

# **ACTO DE INAUGURACIÓN DEL VII CONGRESO NACIONAL DE ORGANIZACIONES DE MAYORES.**

Alteza Real, Doña **Cristina de Borbón**,

**D. Eduardo Rodríguez Rovira**, Presidente de CEOMA,

Señoras y señores,

Queridas amigas, queridos amigos,

Agradezco a CEOMA, y al equipo responsable de la organización de su séptimo congreso, el honor de invitarme a participar en este acto de inauguración, y de ofrecerme la oportunidad de dirigirme a todos ustedes para darles la bienvenida a este VII Congreso Nacional, y hacerlo junto a Su Alteza Real, la Infanta Doña Cristina.

Seré muy breve, ya que mañana tendré ocasión de volver a encontrarme con ustedes –espero-, en el acto de clausura, y de exponerles algunas de las ideas y de las iniciativas del Gobierno de la Comunidad de Madrid en relación con las personas mayores.

Hoy tan sólo quiero darles la bienvenida a la Comunidad de Madrid en nombre del Consejo de Gobierno y de su Presidenta, Esperanza Aguirre.

Creo poder decir que es, para todos los madrileños, un privilegio contar con su presencia en nuestra capital, en nuestra región y, si me permiten el atrevimiento, creo que ha sido un acierto por parte de los responsables de CEOMA la elección de Madrid como sede de su séptimo Congreso.

Me parece un acierto, insisto, no sólo porque se encuentran en una región y en una ciudad acogedoras en esencia, y ya por definición, en la que todos los participantes podrán disfrutar y sentirse como en casa.

Lo es también porque tanto la Comunidad de Madrid como el Ayuntamiento de la capital –y cito al Ayuntamiento con permiso de la Concejal y Teniente de Alcalde– mantenemos un compromiso muy firme con la calidad de vida y con la participación de las personas mayores.

Espero, por lo tanto, que CEOMA haya encontrado en ambas instituciones, y por supuesto en la Consejería de Familia y Asuntos Sociales de la Comunidad de Madrid a la que represento, todo el respaldo necesario para lograr el éxito de este congreso.

No obstante, queridos amigos, creo que el principal acierto de este Congreso es el de su contenido. La discriminación por edad, que se manifiesta a veces de manera sutil, y de forma abierta las más de ellas, exige ser abordada de manera tan rigurosa como urgente.

En poco tiempo, la estructura de la población ha cambiado de manera evidente en nuestras sociedades, y con ella las necesidades y también las posibilidades. Es el momento de que esos cambios tengan su réplica en las normas, así como en las pautas culturales y de comportamiento.

Y concluyo ya para ser fiel a mi promesa de brevedad.

Les deseo a todos ustedes unas jornadas de trabajo tan intenso como enriquecedor. Y unos días, también, para disfrutar de Madrid, del programa de actos sociales que complementa la actividad del Congreso, y del reencuentro con buenos amigos. Esta ocasión es propicia para ello.

Esperamos mucho de su trabajo y de sus conclusiones. Confío en que contribuirán al empeño que compartimos por crear una sociedad mejor, más libre y más justa para todos.

Muchas gracias.